



Carta del presidente

Estimados asociados,

En el comienzo de un nuevo año siempre es momento para reflexionar y, mediante el análisis de lo que ha sucedido, ver cómo podemos mejorar de cara al año entrante.

Está claro que el año 2017 ha sido un año especial para nuestra Asociación. Durante 2017 alcanzamos 30 años de existencia, quedando este aniversario marcado por las subastas que se celebraron y que, a pesar de la urgencia y la persistente sensación de improvisación, es innegable que han devuelto el dinamismo a nuestro sector.

El 30 Aniversario, que tuvo su culmen en la Cena de Gala celebrada la noche del 23 de octubre, sirvió para reencontrarnos con viejos conocidos y nuevos compañeros, así como constatar que el nuestro se trata de un sector muy vivo. Los presidentes de honor de la Asociación, junto con muchos otros profesionales que han ido moldeando lo que hoy es APPA Renovables, pudimos debatir sobre pasado, presente y futuro de las renovables.

Precisamente ese futuro fue el protagonista del I Congreso Nacional de Energías Renovables. Un futuro que, a corto plazo, tendrá su desarrollo en España condicionado a los hitos marcados por las subastas y que en el medio y largo plazo, dados los objetivos que se están discutiendo en Europa, se prevé muy favorable para el sector. El Congreso fue todo un éxito de asistencia y calidad de ponencias e interlocutores y, como no puede ser de otra manera, tendrá continuidad en el tiempo.

De cara a 2018, el sector vivirá una actividad frenética para cumplir con los ajustados tiempos que se han fijado para desarrollar la potencia adjudicada mediante las subastas y seguiremos muy atentos a la actividad del Gobierno. La posibilidad, planteada públicamente, de modificar la rentabilidad razonable a partir de 2020 es un elemento más de incertidumbre en un sector que ha sido vapuleado por constantes cambios regulatorios, ninguno de los cuales fue a mejor.

Si de verdad existe voluntad política de cumplir los objetivos internacionales, los de 2020 y los que se fijen para 2030, que se diga claro y – por supuesto – que se haga con un marco normativo y regulatorio estable y predecible, tal y como solicita Bruselas. Crear incertidumbre, con la amenaza de cambiar una rentabilidad razonable que el propio Gobierno creó, no es el mejor camino para ningún desarrollo industrial razonable y que tenga continuidad en el tiempo. Desde la Asociación dedicaremos todos nuestros esfuerzos para conseguir un marco estable que ponga fin a tanta incertidumbre.

En el ámbito europeo, y durante en el próximo año, asistiremos a la discusión sobre los objetivos europeos, con posturas encontradas entre el Consejo y el Parlamento. Sea finalmente un 27%, un 35% o una solución intermedia, está claro que nos obligará a duplicar nuestra energía renovable de cara a 2030. El esfuerzo que hemos realizado a lo largo de nuestra historia lo debemos replicar en 12 años. Todo un reto para el sector.

Estos objetivos se alcanzarán con la participación de todas las energías renovables y en todos los sectores – mediante la generación eléctrica, principalmente, pero también usos térmicos y transporte donde las renovables tienen mucho que decir –. La Asociación deberá aprovechar este escenario positivo para crecer, con nuevos socios en las distintas secciones, algo que estamos consiguiendo con esfuerzo y dedicación.

Si hubiera que expresar los deseos para este Nuevo Año, los resumiría en dos. El primero, que termine la inestabilidad regulatoria, sea mediante la futura Ley de Cambio Climático y Transición Energética o de cualquier otra forma, que nos dote por fin de un marco estable y predecible que regule nuestras inversiones. El segundo, que no nos falte recurso renovable: sol, viento y, por supuesto, agua. Que la sequía que nos ha castigado en 2017 termine para que todas las renovables vuelvan a brillar con fuerza.

Por último, quiero expresar mi agradecimiento a todos los socios, al staff y, en definitiva, a todos los que formamos la familia de APPA Renovables.

Un cordial saludo.

José Miguel Villarig

